vinetur

La sequía recorta la vendimia del Mosela a 610.000 hectolitros

Los viticultores prevén vinos de muy buena calidad pese a una cosecha un 18% inferior a la media

martes 10 de noviembre de 2026



La vendimia de 2026 en Mosela, Sarre y Ruwer se cerró con buenas valoraciones de calidad, pero con menos volumen por la falta de lluvia. La asociación Moselwein e.V. informó este martes, 10 de noviembre, de que la cosecha se sitúa por ahora en unos 610.000 hectolitros, frente a los 743.000 de 2025 y por debajo de la media de unos 700.000 hectolitros registrada en los últimos diez años.

La entidad hizo balance tras su encuentro de otoño en Detzem y señaló que la recogida transcurrió con fluidez, favorecida por un septiembre sin lluvias. Los viticultores de la zona hablan incluso de una vendimia relajada, con uvas sanas y poca necesidad de selección en viña y bodega. Aun así, el volumen queda alrededor de un 18% por debajo de la media de la última década por el efecto de la sequía.

El dato definitivo no se conocerá hasta la próxima primavera, cuando todas las explotaciones presenten su declaración oficial de cosecha. Moselwein sí da por cerrado otro registro: el inicio de vendimia más temprano del que se tiene constancia en la denominación. A finales de agosto ya se habían cortado uvas no solo para federweisser, el vino joven parcialmente fermentado, sino también para elaborar espumosos y vinos tranquilos. La mayor parte de la recogida quedó terminada en la primera semana de octubre.

La evolución de la campaña estuvo marcada por la escasez de precipitaciones y por las altas temperaturas de la primavera y el verano de 2026. Según la organización, las cepas jóvenes fueron las que más sufrieron y en algunas parcelas fue necesario regar. Las viñas de más edad soportaron mejor la sequía y dieron, en su mayoría, bayas pequeñas y muy aromáticas.

La falta de lluvia también tuvo un efecto favorable en el estado sanitario del viñedo. Apenas hubo enfermedades fúngicas, lo que redujo el trabajo de selección. Ese equilibrio entre menor producción y buena sanidad explica la valoración positiva de la cosecha en una zona que había llegado al final del verano con temor a que el calor dañara la calidad del fruto.

Henning Seibert, presidente de Moselwein e.V., afirmó que esas dudas no se confirmaron y que el año 2026 dejará vinos de muy buena calidad. En su valoración, los consumidores pueden esperar elaboraciones con cuerpo y equilibradas.

El riesling sigue siendo la variedad central de la región, con el 62% del viñedo. La asociación vitícola de Mosela calcula para esta uva un rendimiento medio de unos 75 hectolitros por hectárea. En las variedades borgoñonas, la producción se movió entre 60 y 70 hectolitros por hectárea. Para Müller-Thurgau y Elbling, las estimaciones apuntan a 90 y 100 hectolitros por hectárea, respectivamente.

La superficie productiva de viñedo en la zona de Mosela alcanzó en 2026 unas 8.136 hectáreas, con un rendimiento medio de 75 hectolitros por hectárea. En esa cifra no se incluyen nuevas plantaciones ni viñas jóvenes. Si se suman estas últimas, la superficie plantada al cierre del año pasado ascendía a 8.283 hectáreas.

La comparación con campañas recientes muestra una fuerte oscilación. Tras los 743.000 hectolitros de 2025, la vendimia de 2026 retrocede con claridad, aunque queda por encima de los 450.000 hectolitros de 2024. Para el sector de las bebidas, esta menor disponibilidad en una de las zonas de referencia del riesling puede influir en la gestión de existencias y en las negociaciones comerciales de los próximos meses, sobre todo en operadores que trabajan con vinos blancos alemanes y espumosos elaborados con uva de la región.